

DEPENDENCIAS REGIONALES DEL TURISMO EN LA ISLA DE COZUMEL, MÉXICO

Álvaro Sánchez Crispín y Enrique Propin Frejomil

Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

Este trabajo examina la dinámica territorial del turismo en la isla de Cozumel, al término del siglo XX. En la primera parte, se exponen los rasgos básicos de la economía del turismo en México para, en seguida, describir los elementos fundamentales de la geografía insular de Cozumel. En una segunda sección, se analizan los principales vínculos regionales de la isla que fueron determinados a partir del origen de los turistas y de los nexos comerciales entre Cozumel y otros territorios, la importancia de éstos debe ser considerada en un contexto de ausencia casi total de actividad agrícola e industrial local. En el futuro inmediato, esta isla mexicana incrementará los ya fuertes lazos con el exterior, en razón de la cantidad de personas y productos que llegan de fuera del país; esto será particularmente cierto en vista de un relativo declinar de Cancún como destino preferencial del turismo internacional en la península de Yucatán.

Palabras clave: turismo insular, Cozumel, México.

ABSTRACT

This paper deals with the issue of the territorial dynamics established by tourism in the isle of Cozumel, at the end of the Twentieth Century. In an introductory part, we examine the basics of the Mexican tourism economy, followed by the description of the island's geographical features. Further on, the main regional links of Cozumel are portrayed: these were estimated primarily on the consideration of the origin of holiday travelers as well as of commercial flows to the isle, the latter seen in a context of virtual absence of local agricultural and industrial production. Tourism in this Mexican isle will increase its already strong links with overseas visitors and trade, as the decline of Cancun as a major destination in the Caribbean, becomes apparent in the next decade.

Key words: island tourism, Cozumel, Mexico.

1. INTRODUCCIÓN

Desde los años setenta, el turismo en México ha tenido un papel fundamental en la organización territorial de la economía, en los niveles nacional y regional. Los ingresos procedentes de este sector son sólo superados por los generados en la industria petrolera y en la industria maquiladora. Famosos en el mundo entero, diversos sitios de México destacan como destinos preferenciales del turismo internacional, en particular los centros añejos de la costa pacífica central, entre ellos Puerto Vallarta y Acapulco, o los de reciente aparición, integralmente planeados, como Los Cabos o Cancún. A pesar de que la ubicación del país es poco favorable, por los traslados de larga distancia necesarios, respecto a algunos de los circuitos más dinámicos de la economía turística global (Europa occidental, Asia del sureste o Japón), la mezcla de los ingredientes que ofrece el mercado turístico de México, entre ellos el trinomio sol-arena-mar, la magnífica arquitectura (prehispánica y colonial), la gastronomía variada y la hospitalidad de la población mexicana, hacen que la jornada de viaje valga la pena, situación que subyace a la llegada de millones de extranjeros al país, que llegan como turistas, en especial procedentes de Estados Unidos.

En este trabajo se examinan las dependencias regionales de uno de los sitios más dinámicos entre los destinos turísticos de México: la isla de Cozumel. La idea central de investigación asume que la economía turística local se basa en vínculos fuertes, frecuentes e intensos con lugares ubicados fuera del país, al tiempo que los lazos con el resto del territorio mexicano son prácticamente inexistentes. A pesar del daño al medio geográfico físico de acogida, el turismo en Cozumel ha crecido en forma rápida, en términos de espacios dedicados a éste en la isla, de ingreso generado y de su importancia para la economía local.

2. LA ECONOMÍA TURÍSTICA MEXICANA

A lo largo de los noventa, el turismo consolidó su posición privilegiada en cuanto a captación de divisas para la economía mexicana y a la atracción de inversión de capital, tanto por parte de capitalistas nacionales como extranjeros, en los sectores de infraestructura física y social para la actividad turística. Según cifras de la Organización Mundial de Turismo, en 1999, México era el primer país de América Latina, en cuanto a captación de divisas generadas por el turismo internacional (7.2 millones de dólares) y llegada de turistas extranjeros (19 millones de personas)¹. Esta última cifra es semejante a la suma de lo registrado en todos los países de América Central y del Sur (19.4 millones), en ese mismo año (OMT, 1999).

Al término del siglo XX, más del 90% de los turistas que llegaban a México provenían de Estados Unidos. Esta composición del turismo internacional que llegaba al país se puede explicar en términos de:

¹ Se puede estar en desacuerdo con estas cifras. Muchas de las personas que cruzan la frontera entre México y Estados Unidos, que quedan registrados como turistas por la Secretaría de Turismo, son mexicanos que residen al otro lado de la frontera. Así, la suma de más de 20 millones de turistas a la que frecuentemente se hace alusión puede ser de tan sólo 7 u 8 millones (Chi, 1998).

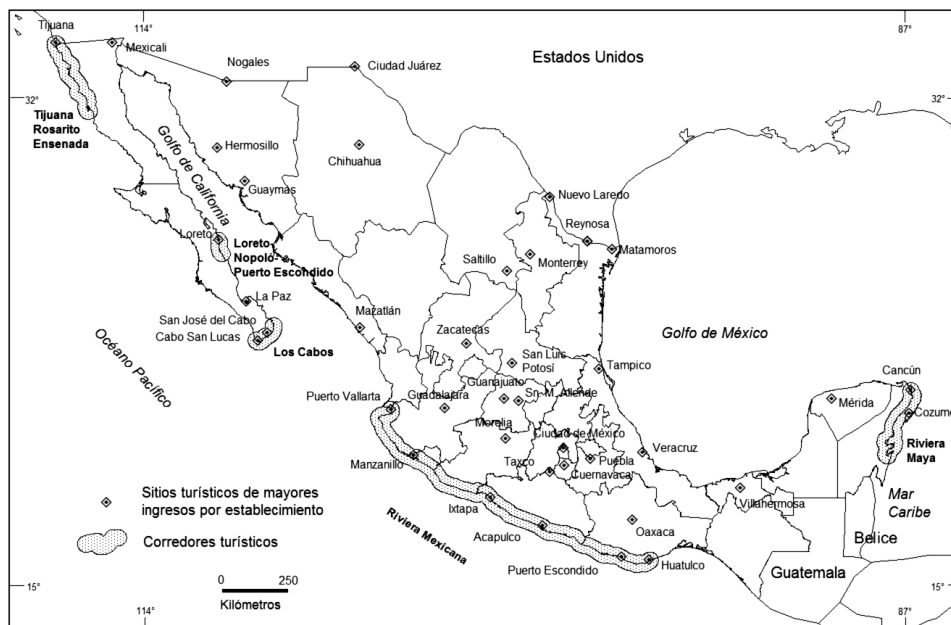
1. *La vecindad geográfica de ambos países.* Con más de tres mil kilómetros de longitud, la frontera entre México y Estados Unidos es la más visitada del mundo, aunque los pares de ciudades importantes para el turismo, ubicados sobre la línea divisoria, sean unos cuantos. Por ejemplo, los cruces fronterizos en el par Tijuana-San Diego rebasan los 40 millones al año.
2. *La paridad peso-dólar.* Esta circunstancia hace que el mercado turístico de México sea muy favorable a los visitantes y turistas que proceden de Estados Unidos, en términos de adquisición de bienes y servicios. En 1999, la paridad peso-dólar (alrededor de nueve pesos por un dólar) significaba un valor menor de la moneda nacional, en una magnitud de casi tres veces, con respecto a la paridad vigente en 1994 (tres pesos por dólar). Con ello, el turismo extranjero parte de la idea de que los gastos esperados durante la estancia en México sean menores si se comparan con los que pudieran realizar en su propio país.
3. *La infraestructura para el turismo, amplia y de calidad, disponible en México.* Esto se refleja en la existencia de aeropuertos modernos y relativamente seguros, autopistas que conectan las grandes ciudades con los destinos turísticos preferenciales y de condominios y hoteles clase especial y gran turismo; esta infraestructura constituye un imán poderoso que atrae la atención del potencial visitante o turista en el exterior, en especial quienes radican en Estados Unidos.

Este ambiente económico favorable a la expansión del turismo en México no se deriva de una planeación comprehensiva del sector por parte del gobierno federal. De hecho, no ha habido un programa maestro para la promoción del sector que rebase el término de algún mandato presidencial. En consecuencia, muchas de las dependencias de gobierno que tienen que ver con la planeación del turismo en el país no tienen lazos de cooperación con autoridades estatales o locales. A pesar de la creación de cinco centros integralmente planeados para el turismo, al inicio del decenio de los setenta por parte del gobierno federal, en específico se trataba de sitios de sol y playa, éstos no han sido respetuosos del entorno natural o social donde se han implantado (Hiernaux, 1998). Como un gran porcentaje de los turistas que llegan a México se dirigen, en forma preferente, a los corredores costeros turísticos (Los Cabos, Riviera Maya, Tijuana-Rosarito-Ensenada. Figura 1), la existencia y promoción para atraer un turismo masivo ha cobrado su precio, planeados o no, en sitios como Acapulco y Cancún, donde el impacto, medioambiental y cultural ha sido enorme.

La existencia de diferentes tipos de sitios turísticos en México ha conducido a algunos autores (Propin y Sánchez-Crispín, 1998 y 2001) a proponer una tipología de estos lugares en razón de los grados de intensidad, penetración, densidad e internacionalización de la economía turística mexicana². Con base en tales trabajos, se puede afirmar que, en la actualidad, hay tres sitios turísticos de primer orden en el país: Cancún, Los Cabos y Cozumel.

2 Tres de estos índices (el de intensidad, el de penetración y el densidad), que miden el impacto del turismo en un espacio determinado, se calculan a partir de las fórmulas propuestas por Sezer y Harrison (1995). El índice referido al grado de internacionalización del turismo, mide la proporción de turistas extranjeros con respecto al total anual de turistas que llegan a un país; una vez obtenido, el dato se multiplica por 100 (Propin y Sánchez-Crispín, 1998).

Figura 1
MÉXICO: SITIOS Y CORREDORES TURÍSTICOS, 2002



Fuente: Propin y Sánchez, 2002 y López, 2001.

Debido a su ubicación geográfica, la isla está incluida en el ambicioso *Proyecto Mundo Maya* que promueve el turismo en esta parte de América y que se basa en la historia local, prehispánica y colonial, muy rica, en atractivos naturales prístinos, tradiciones locales y sitios arqueológicos de primer orden que sirven como poderoso imán para atraer a turistas provenientes de todo el mundo; en ese proyecto, México desempeña un papel central junto a Belice, Guatemala, El Salvador y Honduras. Por lo que respecta a México, los agentes encargados del turismo, públicos o privados, se orientan a promover una política de «bajo impacto» para el desarrollo de áreas específicas dentro del Mundo Maya, lo que implica la construcción de un número reducido de hoteles o sitios de hospedaje, en especial de apariencia «rústica», con áreas verdes mas amplias entre las instalaciones de hospedaje, llegada, estacionamientos o de almacenamiento, a la vez que se persigue involucrar a los habitantes de las localidades donde se implantará el turismo, en particular en lo que respecta a la generación de empleos. La finalidad de este proyecto es atraer menos turistas que gasten mas dinero en los primeros años del siglo XXI.

3. RASGOS GEOGRÁFICOS PRINCIPALES DE LA ISLA DE COZUMEL

Cozumel es una isla de roca caliza muy plana, a veinte kilómetros de la costa oriental de la península de Yucatán; sus dimensiones mayores son 45 kilómetros de largo por 17

kilómetros de ancho, con una superficie de 864 km² (Gómez, 1988). El área de Cozumel es superior a la de Barbados, Granada o Santa Lucía. La isla está flanqueada por uno de los arrecifes de coral más espectaculares del mundo, lo que constituye la principal atracción turística de Cozumel. Las aguas tranquilas de la costa occidental han atraído la casi totalidad del crecimiento del turismo en la isla debido a la existencia de playas de arena blanca casi perfectas que terminan en aguas de color turquesa a índigo. La costa oriental está constantemente azotada por el viento, con litoral rocoso, cavernas y bahías pequeñas, poco visitadas, al menos por el turista común y corriente que llega a Cozumel (Figura 2).

Estas características geográficas han hecho famosa a la isla, en particular por la visibilidad excepcional, de hasta 50 metros de profundidad, en sus aguas y porque éstas no ofrecen obstáculo alguno a la práctica del buceo. A los profesionales o aficionados de este deporte, los arrecifes de Cozumel ofrecen laberintos, cavernas y túneles extraordinarios donde practicarlos. La vida marina en estas aguas del Mar de las Antillas es abundante por lo que fotógrafos de todo el mundo llegan a tomar imágenes de peces e invertebrados. En tierra, la vegetación tropical exuberante y la fauna de la isla (tortugas, iguanas) son otro atractivo natural para el turista. Este magnífico escenario natural se complementa con la rica herencia maya: la isla fue poblada, hace cerca de 1700 años, y ello se refleja en la existencia de cerca de 35 sitios con vestigios, que van desde los pequeños hasta los de tamaño medio, de la cultura maya; el más grande de éstos es San Gervasio en la parte central de Cozumel. Durante el período maya, la isla floreció al tener un puerto comercial y un centro ceremonial donde la diosa maya de la fertilidad (Ixchel) era adorada, lo que generaba un peregrinar de mujeres desde la parte peninsular del imperio (Antochiw, 1991). Posterior a la llegada de los españoles, en 1518, la isla se despobló y, durante el siglo XVI, sus cuevas sirvieron de refugio a los piratas que incursionaban en esta porción del Mar de las Antillas.

Cozumel se repobló en 1848, por refugiados de la Guerra de Castas que provenían de la península yucateca. A fines del siglo XIX, la popularidad creciente de la goma de mascar, en Estados Unidos, produjo un renacimiento de la isla. El asentamiento conocido ahora como San Miguel se convirtió en puerto de referencia obligada en la ruta de exportación de chicle, proveniente de América Central y que tenía como destino la costa atlántica de Estados Unidos. Para 1890, Cozumel tenía cerca de 700 habitantes. En la Segunda Guerra Mundial, la fuerza aérea estadounidense construyó una base en la isla desde la que sus aviones cazaban submarinos alemanes en las aguas del Caribe. Después del documental que Jacques Cousteau hiciera en 1961 sobre los lugares de buceo y snorkel en Cozumel, la isla se convirtió en un destino preferido del turismo internacional, en especial de aquellos turistas que buscaban aventura (Sánchez-Crispín y Luna, 2000).

En el siglo XX, la población de Cozumel experimentó dos fases: una, de 1900 a 1950, en la que el número de pobladores nunca superó la cifra de 2500 (Figura 3). La segunda fase, estrechamente asociada con la expansión del turismo en la isla, se distingue por un crecimiento constante de la población, de 7500 habitantes en 1960 a más de 60 mil en el año 2000 (INEGI, 2000). La mayoría de los cozumeleños viven en San Miguel de Cozumel, un pequeño núcleo urbano de más de 59 mil personas. El resto de la población se distribuye en forma dispersa en el territorio insular. San Miguel es la cabecera municipal y el puerto principal, donde se concentran los diferentes medios de transporte (aeropuerto inter-

Figura 2
TURISMO Y TERRITORIO EN LA ISLA DE COZUMEL

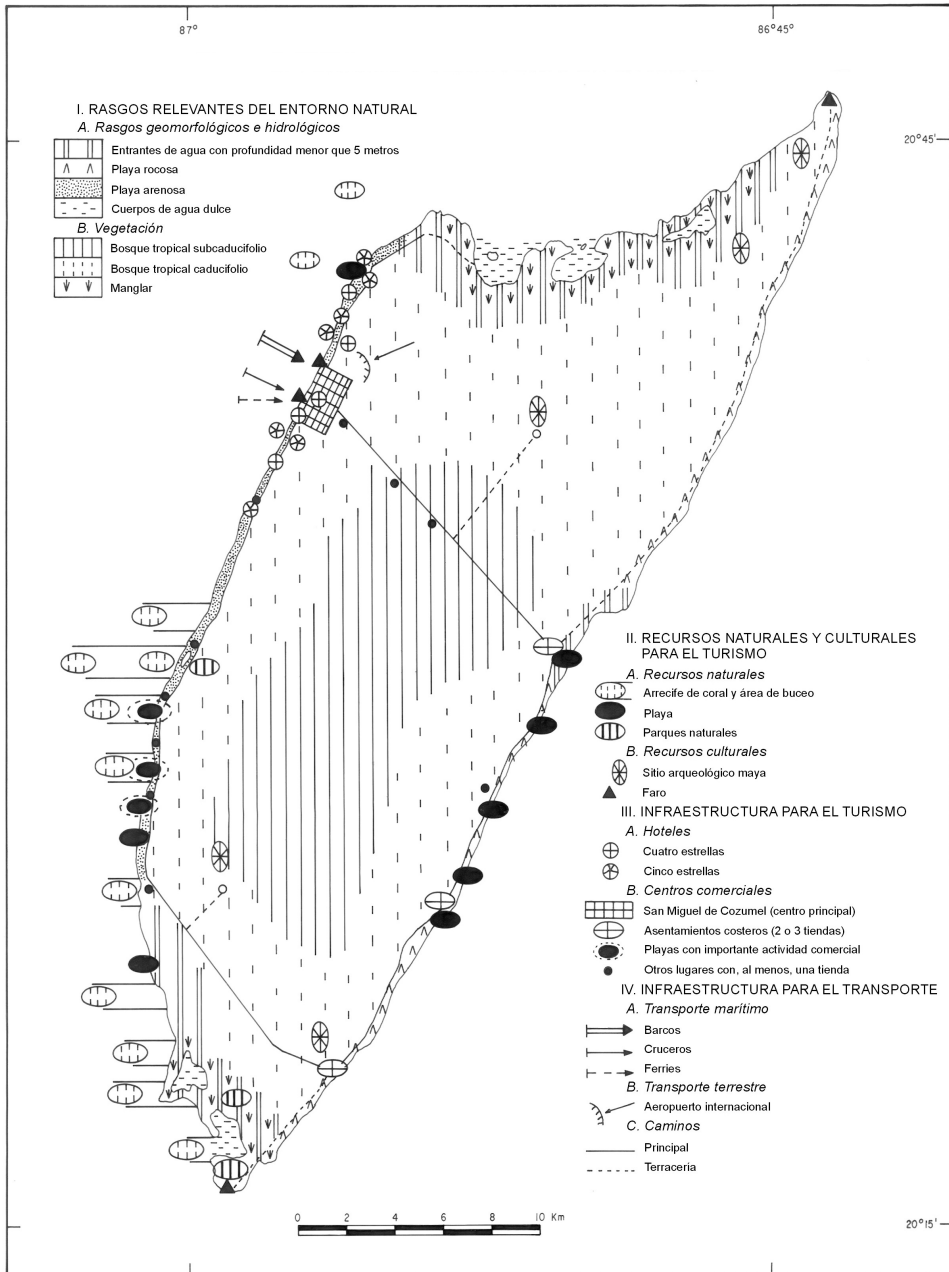
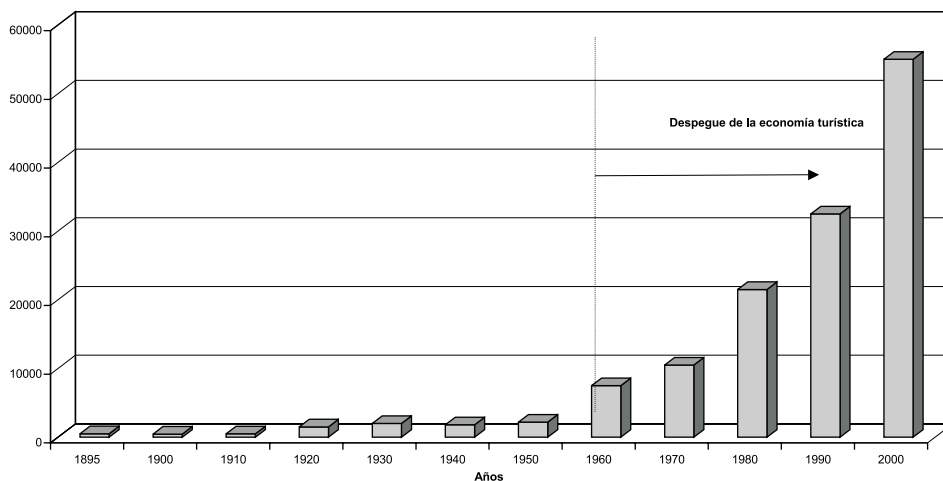


Figura 3
CANTIDAD DE HABITACIONES EN LA ISLA DE COZUMEL



nacional, ferries y muelle para cruceros) y la infraestructura física para el turismo (hoteles, servicios, restaurantes, museos, tiendas).

Los sitios se convierten en turísticos a través de un sistema de procesos simbólicos y estructurales que se guían por el poder del discurso turístico (Tucker, 1997), así es como se explota y apropia el medio natural. En consecuencia, los sitios proclives al turismo deben ser únicos, sin signos de contaminación y auténticos, lo que les asegura un cierto grado de competencia en el mercado internacional. La historia económica reciente de Cozumel ha atestiguado un cambio sustancial en el discurso turístico que promueve a la isla en el exterior: ésta era, al inicio de los sesenta, un sitio solitario atractivo para buceadores y pescadores; cuarenta años después, se convierte en un lugar auténticamente mexicano, único, donde se mezclan en forma armoniosa el medio natural y el cultural, lo que refuerza su habilidad para tener éxito como destino preferencial del turismo internacional.

4. LAS DEPENDENCIAS REGIONALES DE COZUMEL

Mediante una estancia y recorrido en la isla, durante una semana entre febrero y marzo de 1998, se procedió a determinar las ligas económicas de Cozumel a partir de la consideración del origen de los turistas y de los productos agrícolas e industriales que llegan de distintos sitios³. Con relación a las cadenas de abasto a la economía turística isleña, el cua-

³ Durante el trabajo de campo, se aplicaron entrevistas y encuestas. En el primer caso, se dialogó con 35 personas, once de ellas gerentes de hotel (once hoteles de un total de 53 existentes en la isla) y el resto dueños de comercios pequeños y de tamaño medio, de bodegas y de grandes almacenes. El origen geográfico de 90 productos que se expenden en Cozumel fue obtenido mediante esta forma. La procedencia de los turistas se obtuvo mediante 115 encuestas; de ellas sólo el 13% correspondió a mexicanos y el resto a extranjeros.

dro I describe los principales vínculos de algunos productos (agua embotellada, hortalizas, carnes, pastas, entre otros) en distintas escalas geográficas. Con base en estas consideraciones, y la procedencia de los turistas encuestados, se hallaron tres tipos principales de dependencias regionales (Figura 4).

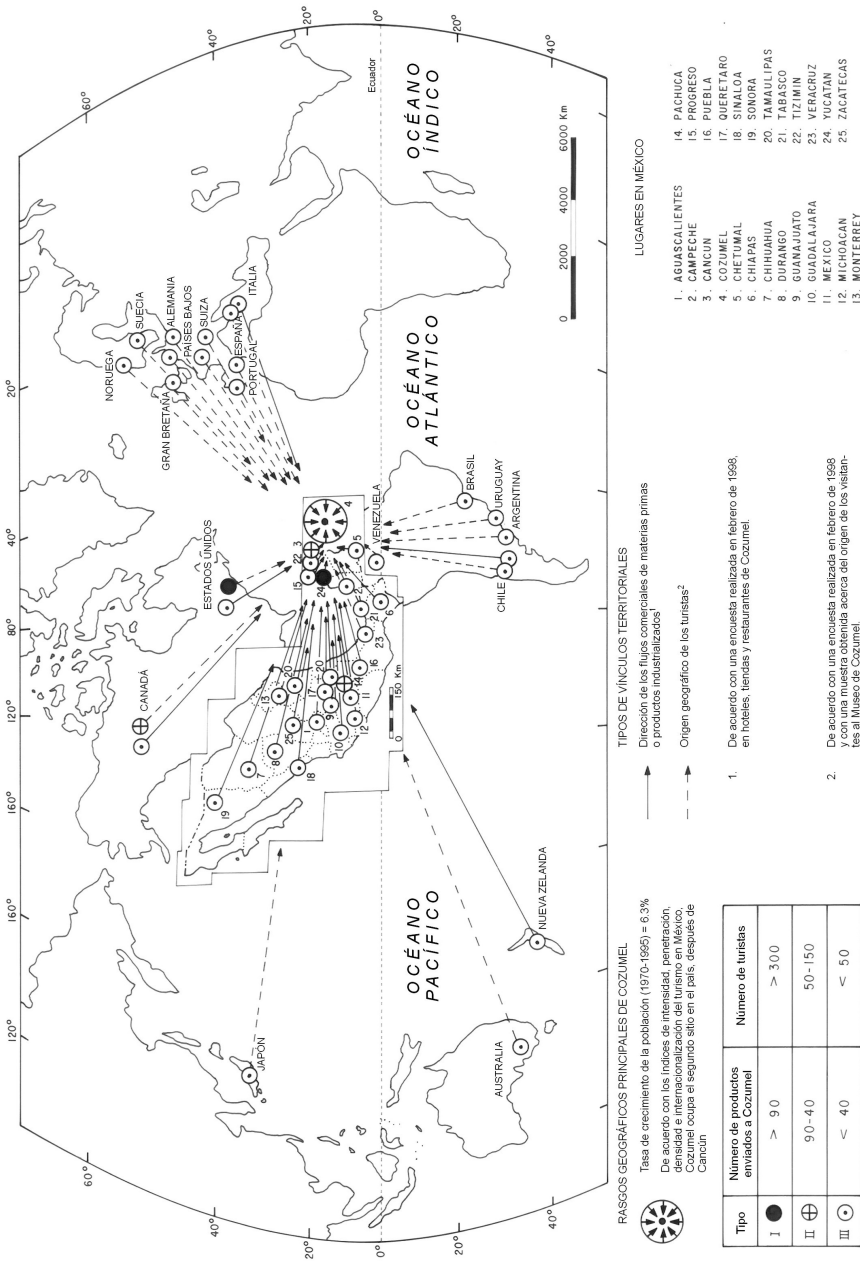
Tipo I. *Las dependencias esenciales.* Se trata de la relación de Cozumel con dos territorios: **el estado de Yucatán**, abastecedor básico de bienes procesados y semi-procesados a la isla y de **Estados Unidos** como el sitio de origen de la mayor parte de los turistas que la visitan. En cuanto al primer caso, las carreteras y las facilidades portuarias del norte de Quintana Roo juegan un papel vertebral en la consolidación de vínculos económicos entre la isla y la península de Yucatán. En consecuencia, los hoteles, supermercados y mercados tradicionales de Cozumel se benefician del arribo de productos agrícolas (verduras, cereales, frutas) y de productos industrializados (jugos, café, leche, azúcar, bebidas enlatadas, carne procesada) que llega procedente del estado de Yucatán. Por lo que respecta a los turistas extranjeros, 42% de los entrevistados eran de origen estadounidense, en particular de sitios ubicados en el norte y el este de ese país.

Tipo II. *Las dependencias significativas.* Otros dos lugares sostienen relaciones económicas de significado con la isla: Cancún, en cuanto a provisión de bienes y servicios y Canadá, en términos de la llegada de turistas extranjeros. Diversas compañías basadas en Cancún actúan como intermediarios que abastecen de comida fresca y procesada a Cozumel, la mayor parte de estos productos son originarios del centro y norte de México. El 13% de los turistas encuestados dijeron ser canadienses.

Tipo III. *Las dependencias complementarias.* Una diversidad de lugares están ligados con Cozumel mediante este tipo de relaciones económicas. Con respecto al envío de bienes, en especial comida, la isla sostiene intercambio con más de una veintena de sitios ubicados en el resto de México. En el exterior, países tan disímiles y alejados como Italia, Chile o Nueva Zelanda, también tienen vínculos con Cozumel, especialmente en el ramo de la venta de productos alimentarios procesados. En lo concerniente al origen de los turistas, éstos llegan a la isla desde distintos países de América del Sur, Europa occidental, Japón y Australia que, en su conjunto, significan un tercio de los turistas encuestados.

La economía del turismo en la isla de Cozumel se basa, en forma muy importante, en una red compleja de relaciones territoriales, tanto a nivel nacional como internacional. Mientras que las ligas más dinámicas e intensas del turismo en la isla, en razón del origen de los visitantes, se han establecido con varios sitios de Estados Unidos, Cozumel también es elegido por personas de otras nacionalidades para vacacionar. Aunque se han creado relaciones económicas significativas, en términos de abastecimiento de comida a la isla, con proveedores del exterior, Cozumel ha desarrollado sus vínculos más estrechos con el estado de Yucatán, en especial con su capital, la ciudad de Mérida. La posición periférica de la isla respecto al resto del territorio mexicano es, en parte, responsable de la existencia de relaciones económicas más intensas y constantes con sitios en el extran-

Figura 4
DEPENDENCIAS REGIONALES DE LA ECONOMÍA TURÍSTICA DE COZUMEL



jero que con otros lugares ubicados en el resto del país. A más de 1500 kilómetros de la Ciudad de México, que significan un vuelo de dos horas, Cozumel se encuentra más cerca de Florida del sur que de la capital mexicana, no sólo desde el punto de vista geográfico sino económico ya que muchos de los cruceros que arriban a la isla han iniciado su viaje en Miami.

6. CONCLUSIONES

A pesar de su relativa lejanía, Cozumel tiene una imagen de verdadero sitio mexicano, en contraste con Cancún que adolece precisamente de esta característica. La isla debe ser un escaparate, a semejanza de las ciudades de la frontera norte de México que despliegan manifestaciones culturales de regiones mexicanas muy lejanas o *verdaderas regiones mexicanas*, para tener a los turistas «contentos» de haber estado en México porque nunca se atreverán a ir al México real, al México profundo. Como muchos turistas extranjeros perciben al México central como demasiado inseguro o peligroso, no lo visitan. Sin embargo, Cozumel es una isla pacífica⁴ que ofrece muchas de las ventajas y facilidades de la vida moderna, muy parecidas a las que se encuentran en el este de Estados Unidos y, como se puede visitar al bajar de un crucero, los turistas no aventureros no requieren de pernoctar en la isla⁵.

Desde el punto de vista de la interacción social entre la economía turística y la población local, la investigación revela que muchos mayas de la península han migrado a la isla en búsqueda de empleos, de preferencia que sean pagados en dólares. Estas personas han aprendido inglés, sin necesidad previa de hablar español. Como en otros sitios de México donde ha florecido el turismo, la improvisación de la fuerza de trabajo local es muy común, lo que favorece a los dueños y administradores de negocios porque pueden pagar menos salarios a sus empleados. Sin embargo, muchos de quienes tienen trabajo en el sector turístico gozan de una posición privilegiada por recibir sus ingresos en dólares y pagar por la adquisición de bienes y servicios en pesos.

En el futuro inmediato, la isla de Cozumel incrementará sus lazos con la economía turística de la cuenca del Caribe en vista de que Cancún ha comenzado a dar signos de saturación, lo que favorecerá otros sitios de la región, en especial aquellos que se ubican en la llamada eufemísticamente *Riviera Maya*. Dos factores principales han contribuido a esta situación: primero, la existencia de Cancún ha provocado un fuerte impacto en el medio geográfico de acogida, lo que significa la alteración significativa de los atractivos naturales debido a la expansión de la infraestructura física para el turismo y, segundo, al lugar se le ha impreso una profunda huella claramente estadounidense para atraer, en forma sistemática e irrefutable, a cierto tipo de turistas como los *spring-breakers*. En consecuencia, otros lugares de la Riviera Maya y la propia isla de Cozumel han sido elegidos por los inversionistas, tanto del sector público como del privado, para el desarrollo de nuevos *resorts*,

4 Una mayoría abrumadora (95%) afirmó que Cozumel es un sitio seguro para visitar.

5 De acuerdo con cifras oficiales, en 1997, un millón de pasajeros-crucero llegaron a Cozumel, estuvieron un promedio de dos a cuatro horas y no requirieron hospedaje. En contraste, casi 300 mil viajeros, en ese mismo año, se alojaron en los establecimientos de la isla (SECTUR, 1998).

amigables desde el punto de vista medioambiental y sujetos mas a un marco de bajo impacto derivado de su presencia en el espacio geográfico, tal como lo consignan los preceptos del ecoturismo.

En este contexto, Cozumel atraerá una proporción significativa de inversión extranjera y nacional para la economía del turismo en los primeros años del siglo XXI. La nueva infraestructura generada por este gasto de capital demandará la consolidación de los ya fuertes vínculos de la isla con la economía internacional, en particular los que conciernen a las comunicaciones marítimas ya que la mayor parte de los productos y de los turistas que llegan a Cozumel usan este tipo de transporte (55% de los turistas encuestados viajaron por ferry para llegar a la isla). Sin embargo, esta previsible expansión del turismo no descansa sobre una base segura porque la demanda por consumir algunos de los recursos naturales de la isla crecerá sustancialmente y ello podría poner en peligro el frágil equilibrio natural de la isla, por ejemplo, la afectación del arrecife de coral que circunda la isla que tuviera que ser alterado para la construcción de muelles y canales de acceso para barcos de gran calado. El desarrollo masivo de *resorts* u otro tipo de construcciones para el turismo en la isla ha sido detenido por la falta de fuentes seguras y abundantes de agua potable más que por el deseo (o existencia de programas o proyectos) por prevenir un daño al frágil ecosistema insular. Así, no se deben soslayar los efectos de un posible crecimiento desmedido del turismo que apuntan a la desaparición de las fuentes de agua potable en la isla.

La conservación de las áreas naturales en Cozumel, legalmente protegidas y acotadas espacialmente, no se fomenta⁶. En muchos sitios de la isla, en especial playas y parques naturales, se ha demostrado que la práctica de cierto tipo de buceo y la llegada de cruceros, ambas actividades muy ligadas con el turismo, son dañinas al medio geográfico. En contraste, otras áreas protegidas no se promueven para el turismo porque se encuentran incómodamente ubicadas sobre las rutas de tráfico de drogas, en especial en la parte sur de la isla. Otra circunstancia que tiene que ver con el uso de los recursos naturales de Cozumel por parte de la economía turística es la construcción de nuevos muelles y el arribo y salida constante de barcos, cruceros y ferries que ha afectado, en forma severa, la vida marina en los arrecifes de coral locales. Mientras que esto ha sido denunciado ampliamente, en México y en el exterior, en realidad no ha habido acciones para detener el daño. Aunque pareciera contradictorio, la verdadera razón por la que existe el turismo en Cozumel puede desaparecer en los siguientes años si la dinámica actual del turismo continúa a ese ritmo. En un contexto de subdesarrollo, con pobreza, corrupción y relaciones de patronazgo, la cuestión de sustentabilidad del turismo en esta isla mexicana queda en entredicho.

AGRADECIMIENTOS

Hacemos patente nuestra gratitud con Valente Vázquez y Yanin Prieto, becarios del Instituto de Geografía de la UNAM, quienes intervinieron en la producción cartográfica. También a José Luis Luna por el procesamiento de las bases de datos que resultaron de las encuestas.

6 De acuerdo con SEMARNAP (1996), la única área protegida (oficialmente nombrada monumento) en la isla es la de Arrecifes de Cozumel, con una superficie cercana a las 12 mil hectáreas.

BIBLIOGRAFÍA

- ANTOCHIW, M. (1991): *Historia de Cozumel*, México, Alfaguara.
- CHI, M. (1998): «Tour de force. Industry aims for higher return on Mexican tourism», *Business Mexico*, Vol. VIII-5, American Chamber Mexico, México, pp. 24-31.
- GÓMEZ, L. (1998): *La isla de Cozumel*, Cancún, Editorial Kukulcán.
- HIERNAUX, D. (1998): «Cancun bliss», *The Tourist City*, Yale University Press, London, pp. 124-139.
- INEGI (2000): *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*, Tomo Quintana Roo, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- LÓPEZ, A. (2001): *Análisis de la organización territorial del turismo de playa en México*, Tesis de doctorado en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- OMT (2000): *Anuario de la Organización Mundial de Turismo, 2000*, Madrid.
- PROPIN-FREJOMIL, E., SÁNCHEZ-CRISPÍN, A. (1998): «Tipología de los sitios turísticos de México», *Geographicalia*, 36, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, España, pp. 147-157.
- PROPIN-FREJOMIL, E., SÁNCHEZ-CRISPÍN, A. (2002): «Regionalización turística de México», *Ería*, 59, Universidad de Oviedo, Oviedo, España, (pp. 386-394).
- SÁNCHEZ-CRISPÍN, A., LUNA, J. (2000): «Visión geográfico-económica del turismo en la isla de Cozumel a fines del siglo XX», *Contribución al IV Congreso Internacional de Mayistas*, Antigua, Guatemala.
- SECTUR (1998): *Estadísticas básicas del turismo en México*, Secretaría de Turismo, México.
- SEMARNAP (1996): *Inventario de Zonas Protegidas de México*, Secretaría de Agricultura, Recursos Naturales y Pesca, México.
- SEZER, H., HARRISON, A. (1995): «Tourism in Greece and Turkey: an economic view for planners», *Tourism, The State of the Art*, Wiley, Chichester, pp. 74-84.
- TUCKER, H. (1997): «The ideal village: interactions through tourism in Central Anatolia», *Tourists and tourism, Identifying people and places*, Berg, Oxford, pp. 107-128.